

Calle del Conde de Rius, (antes Hospital), núm. 28 entresuelo, esquina a la Rambla de San Juan.

ADMINISTRACIÓN

En el mismo piso que ocupa la Redacción. Para suscripciones y anuncios dirigirse al Administrador.

PAGO ADELANTADO

LA OPINIÓN

DIARIO POLITICO DE AVISOS Y NOTICIAS

TELÉFONO NÚM. 13

Año XXVII

TARRAGONA: Miércoles 20 de Noviembre de 1901

Núm. 280

Anuncios recomendables

DE 1000 A 7000 PESETAS

Se prestarán mediante hipoteca a un módico interés. Se gestiona la resolución de toda clase de asuntos en los Juzgados municipal, primera instancia, Audiencia y Tribunal eclesiástico.

MODESTO DALMAU, procurador

Rambla San Juan, 75.

PADECEIS DEL ESTOMAGO?

probad la

INGLUVINA GIOI

Depositarlos los Dres. CUCHÍ y MIRABELL

CONFITERIA

J. Escrivá

San Agustín, 19. Tarragona

Completo surtido para bodas, bautizos y luncheos. Precios sumamente económicos.

ADRIANA FONT MARIO

Modista y profesora en corte

Se cortan patronos de vestidos y abrigos a medida.

Se necesitan oficiales y aprendices.

Rambla de San Juan, 38, entresuelo

VIDA RELIGIOSA

SANTOS DE HOY: Santos Félix de Valois confesor, Simplicio obispo, Edmundo rey. Absolución general en la Trinidad.

SANTOS DE MAÑANA: La Presentación de Nuestra Señora y Santos Honorio, Eutiquio y Esteban, mártires.

ORACIÓN DE CUARENTA HORAS

DESCALZAS: Continúa dicha oración estando de manifestado Su Divina Magestad por la mañana de ocho a once, celebrándose las misas de exposición y reserva y por la tarde de cuatro y cuarto a siete, cantándose el serafico Trisagio por la reverenda Comunidad.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. del Carmen, en San Juan.

CULTOS DE HOY

Catedral: A las seis de la mañana, continúa durante la misa una segunda novena a Ntra. Señora del Claustro en su propio altar.

Beatas: A las ocho misa de comunión general en la que harán su primera comunión varios educandos, haciendo la plática preparatoria el muy I. Dr. D. Cayetano Sentís.

Enseñanza: A las siete y media de la mañana misa de comunión general, para las alumnas del colegio, con plática preparatoria por el Rdo. doctor D. José Viñes, catedrático de la Universidad Pontificia.

MES DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO. Continúa en las iglesias y horas siguientes durante el santo sacrificio de la misa: Catedral.—A las siete, en la capilla de Nuestra Señora del Claustro. San Miguel.—A las siete de la mañana. Hospital.—A las seis y media de la mañana.

Las cartas de crédito del Banco de España

En las sucursales del Banco de España ha aparecido ya el anuncio de que el Consejo de gobierno del Banco ha acordado establecer un servicio de cartas circulares y no circulares sobre todas las plazas del reino en que existe sucursal y sobre las del extranjero. Serán valederas de uno a seis meses.

Los solicitantes entregarán la cantidad en pesetas siendo sobre el reino, y no siéndolo, las pesetas equivalentes a la cantidad de moneda extranjera, al cambio que se determina.

El depósito de efectivo podrá ser sustituido por un depósito en valores mobiliarios de los admitidos a pignoración, suficiente a cubrir el principal del crédito, según valoración, a los cuatro quintos de su precio corriente en el día.

Se admitirán también efectos comerciales en la proporción con efectivo que establezca la sucursal.

Las cantidades de que dispongan los acreditados por cuenta de sus respectivas cartas de crédito, devengarán las siguientes comisiones:

En España, 1/8 por 100 de comisión. Minimum de percepción, pesetas 1'25.

En el extranjero, pagos por los corresponsales, 1/4 a 3/8 por 100. Minimum de percepción, francos 3.

La liquidación de las cartas de crédito se efectuará con arreglo al cambio de la fecha en que se reciba el aviso de haberse realizado el pago en el extranjero.

LA COMISION DEL MUNI

El suicidio del Sr. Jover.—Manifestaciones de los comisionados.

Telegrafían de Las Palmas, que el día que se suicidó el jefe de la Comisión española, D. Pedro Jover, se levantó temprano y se marchó a una habitación del «Rabat» en que había un espejo de cuerpo entero, con objeto de fijar bien la puntería y se disparó un tiro en la cabeza.

Dejó escritas dos cartas: una para la familia, y otra para el comandante del «Rabat».

Pedia perdón a todos, y decía que se suicidaba a causa de la enfermedad que venía sufriendo.

Los comisionados del Muni confirman las dolencias del Sr. Jover.

Muchas veces le aconsejaron que regresara a España a restablecerse, a lo cual se negó siempre.

Los comisionados del Muni dicen que los territorios aquellos son ricos; pero que necesitan grandes sacrificios para explotarse.

El clima es muy malo, y sólo pueden trabajar los negros, pues los blancos no lo resisten.

La explotación de los territorios exigirá mucho trabajo y grandes capitales.

La Comisión cree que sería un grave error que el Gobierno explotara por sí mismo la colonia.

Opina que debe dejarse la explotación a iniciativa de los particulares.

El naturalista Sr. Escalera trae a bordo del «Rabat» una valiosa colección de la fauna del Muni.

El médico de la Comisión ha hecho importantes estudios de climatología.

La impresión general es que los territorios del Muni son ricos, pero insalubres.

El naufrago

Bernardo Vanvilliers, después de haberse arruinado, partió en 1893 para Australia con objeto de probar fortuna y deseo de labrar la felicidad de su adorada esposa Paulina, a la que había dejado en París.

Al cabo de tres años, durante su regreso a Francia, salvóse milagrosamente en el naufragio del «Columbia», y recogido por un buque inglés, llegó al Havre cuatro meses después, cuando todo el mundo le creía muerto, por haber sido inscripto su nombre en la lista de las víctimas.

Sorprendido Bernardo de que nadie le esperase en la estación, corrió a casa de su mejor amigo, Carlos Morel, quien, al verle tan desfigurado y con la cabeza caña, lanzó un grito de estupor, como si se hallara ante una aparición aterradora.

Morel.—¡Vanvilliers! ¿Qué te pasa? ¿No me reconoces?

Morel (arrojándose en brazos de su amigo).—¿Pero estás vivo?

Bernardo.—¿Me habíais dado por muerto?

Morel.—Sí.

Bernardo.—¿Y mi telegrama?

Morel.—¿Qué telegrama?

Bernardo.—El que te dirigí desde Colombo diciéndote que me había salvado y suplicándote que participaras la noticia a Paulina, a la que suponía veraneando en Gravelle.

Morel.—Pues no lo he recibido.

Bernardo.—¿Pues entonces, no sabías?

Morel.—¡Ni una palabra! Tu mujer y tu hermano Marcos vistieron luto por tí.

Bernardo (aterrado).—¿Es posible?

Morel.—¿Y cómo te salvaste?

Bernardo.—Después de haber pasado ocho días en un bote, y en el momento en que iba a perecer de hambre y de frío, me recogió un vapor inglés. Naturalmente, el buque no cambió de rumbo y tuve que regresar en él. Durante la marcha encontramos un barco de cabotaje que debía tocar en Colombo, y confíe al patrón el telegrama a que me refiero.

¡Pobre mujercita mía! ¡Pobre Paulina! ¿La has visto recientemente?

Morel.—Sí, anteaayer.

Bernardo.—¿Y está bien de salud?

Morel (con mucha frialdad).—Sí.

Bernardo.—Supongo que estará en Gravelle.

Morel.—Allí sigue, en compañía de tu hermano Marcos.

Bernardo.—¿Corramos a su encuentro?

Morel.—No te precipites.

Bernardo.—¿Por qué?

Morel.—Por nada.

Bernardo.—Recibió Paulina mi última carta de Australia, con una letra de doscientos mil francos?

Morel.—Sí, y fué cobrada en el acto.

Bernardo.—¿Todas mis ganancias para ella?

Morel.—Tú te quedarás en casa mientras yo tomo un carruaje y voy a preparar a Paulina.

Bernardo.—No quiero perder ni un minuto. ¡Iremos juntos.

Morel.—¡No!

Bernardo.—¿Por qué?

Morel.—Porque... temo los efectos de una sorpresa tan grande para una criatura tan nerviosa como Paulina, para una mujer que se cree viuda.

Bernardo.—No importa. A la sorpresa seguirá la alegría de estrecharme en sus brazos. ¡Nada, nada, partiremos ahora mismo!

Morel.—¡Corrientel! ¡En el camino hablaremos!

Al cabo de tres cuartos de hora, el carruaje en que iban los dos amigos abandonaba la carretera de Gravelle para internarse por un estrecho sendero que conducía a una quinta situada al pie de una loma.

A pesar de su propósito, Morel se había abstenido de mostrarse franco con su amigo, al cual sólo había hablado de cosas indiferentes durante el trayecto.

Morel (después de un prolongado silencio).—¡Hay momentos en la vida en que el pensamiento es demasiado grande para la palabra!

Bernardo.—Sí, el lenguaje humano es impotente para expresar ciertas cosas. ¡Mira, mira, ¡ya se divisa nuestra casa entre los árboles del jardín!

Morel (deteniendo el caballo).—¡Decididamente, vas a entrar solo!

Bernardo.—¿Por qué?

Morel.—Porque hasta el mejor amigo está de más en estos casos.

Bernardo.—Es posible que tengas razón. Pues me apare del coche, ya que no faltan más que algunos pasos para llegar a la quinta.

Morel (haciendo girar el carruaje).—No saldré de casa hasta mañana. Si me necesitas para algo ya sabes dónde puedes encontrarme. ¡Adios!

Bernardo Vanvilliers recorre rápidamente la distancia que le separa de la quinta, entra en el jardín, y, a lo lejos, ve a Paulina y a Marcos sentados en un banco, situado junto a un grupo de espesos arbustos.

Asáltale de pronto una horrible sospecha, y en vez de dirigirse hacia ellos corre a ocultarse en la espesura, a pocos pasos de distancia del banco.

Paulina.—¿Por qué me has hecho venir a este sitio tan retirado? ¡Ya sabes que no me gusta salir de casa a estas horas!

Marcos.—Aquí se goza de mayor tranquilidad, y se puede hablar sin exponernos a que nos oigan los criados.

Paulina.—¿Acaso sospechas que me amas?

Marcos.—No es difícil adivinarlo. Hace tiempo que te estoy diciendo que te adoro, y aun no te has dignado contestarme si correspondes ó no a mi pasión,

Sonaron las dos en el reloj del Ministerio. —Esta es mi tarjeta, espero sus órdenes—respondió. Un cambio más inesperado aún se efectuó en el rostro y maneras de aquel hombre. A la luz de los faros, le vi temblar como un azogado, palidecer como una damisela, balbuceando las señas de mi casa.

—Sacramento 13! Dejó caer de sus manos la tarjeta; tomó en dos saltos el último tranvía que arrancaba a la sazón, y huyó despavorido en dirección al barrio de Salamanca.

Durante algunos días esperé noticias de mi hombre. No sonaba una vez la campanilla, sin que imaginara verle entrar, altanero y agresivo, siendo él quien llegaba a exigirme una satisfacción de mis insultos, ó bien figurábame en otras ocasiones, recibir la solemne visita de dos amigos de mi ofensor, quien, aceptando

para internarme en la calle de Jacometrezo, mi hombre, descompuesto de voz y de semblante, profirió estas palabras: —No, no... por ahí no... Jamás piso esa calle.

Dominado por la idea sin cesar me atormentaba apenas reparé en este detalle que más tarde, acudiendo a mi memoria, llaméme la atención de un modo extraordinario.

Ambos tomamos maquinalmente la acera de la calle de Montería; y yo caía la vez más ofendido, proseguí: —Al hallarnos sentados a la mesa, frente a frente, dos veces la mirada de usted ha chocado con la mía; dos veces se ha levantado usted al verme; dos veces se ha vuelto usted a sentar al levantarme yo: luego, yo he sido la causa de su disgusto; luego se ha levantado usted por mí.

—No, señor, no... quiero decir, si me he levantado por usted, y también por los demás; mejor dicho, me he levantado por todos y por ninguno.

—Perdone usted que se lo diga,

—Sí, sí, es decir, no... Caballero, no le entiendo a usted.

—Vamos a cuentas, señor mío: ¿no ha estado usted sentado a la mesa tomando el té, en casa de los señores de Bengala?

—Sí, señor.

—¿No me sentaba yo enfrente de usted?

—Lo ignoro a punto fijo pero, en fin, alguien ocupaba dicho sitio, y una vez que usted afirma...

—¿Me negará usted también que se ha levantado por dos veces consecutivas, sin concluir de tomar el té, dando visibles muestras de disgusto, volcando la taza y manchando con el contenido de ésta el vestido de una señora?

—Eso último no puedo asegurarlo; no le he visto.

—¿Duda usted de mi veracidad?

—No, señor, no; de ninguna manera.

En esto, habiendo llegado ambos a la ya solitaria Red de San Luis, como yo, distraído con el calor de la conversación, hiciese un movimiento

el reto, decidía al fin enviarme sus padrinos.

Los días, no obstante, se sucedieron unos a otros y nada de eso acaeció. En la calle, en el teatro, en el café, donde quiera que se reunía gente, dejé de mirar a las mujeres para dirigir mis ojos a los hombres en busca del singularísimo personaje; pero también sin resultado, hasta que una tarde, obedeciendo tanto a mi curiosidad como al cumplimiento de ciertos deberes sociales, resolví hacer una visita a los señores de Bengala.

Afortunadamente encontré a don Antonio desocupado y pude hablar con él a mi sabor. La conversación giró alrededor de varios asuntos, hasta que insensiblemente la hice recaer sobre la tertulia antes descrita y las personas que a ella concurrían. Entonces, sin descubrir los móviles que a indagarlo me impulsaban, antes aparentando una absoluta indiferencia, supe que mi eclipsado antagonista se llamaba D. Tadeo Buenafé; que tenía su domicilio en la calle de

SUETOS

Paulina.—Pero te he manifestado mil veces que detesto las situaciones irregulares y que no quiero ser tu querida.

Marcos.—Estoy conforme contigo, Bernardo ha muerto hace cuatro meses, y la defunción está comprobada oficialmente con arreglo á las declaraciones del consúl de Syney y al testimonio de los supervivientes del Columbia. ¿Qué te impide, por consiguiente, ser mi esposa?

Paulina.—Espero estar segura de tu afecto.

Marcos.—Ayer fui á ver á mi notario para hacerte donación de la mitad de mi fortuna, consistente en 500.000 francos. ¿No te satisface esa prueba?

Paulina.—Si, y te la agradezco en el alma.

Marcos.—En cambio, tú te muestras siempre severa conmigo.

Paulina.—No hago bastante con oír tus palabras sin enojarme?

Marcos.—No. Quiero que me digas...

Paulina.—Que seré tu esposa? Aquí está mi mano!

Marcos.—¡Gracias á Dios!... Sin embargo, aunque no te he visto florear, deseo saber si el recuerdo de mi hermano...

Paulina (tapando con la mano la boca de Marcos).—Te has vuelto loco? ¡Ya sabes que nunca he querido á Bernardo! (Un ruido de ramas rotas les obliga á levantarse de pronto.) ¿Has oído?

Marcos.—Si; espera un momento... Voy á ver.

Paulina (deteniendo á Marcos).—¡No! ¡No! ¡Vámonos de aquí! ¡Tengo miedo!

A los pocos momentos, Bernardo Vanvilliers, á quien la espantosa revelación había anonadado, salió de su propia casa como un malhechor, temeroso de que se le persiga y se le reconozca.

Dirigióse al Havre, y corrió presuroso al puerto, donde se embarcó en un vapor mercante que iba á partir, sin que Bernardo tratara siquiera de saber el rumbo que iba á tomar el buque.

Pero antes de embarcarse, echó al correo estas dos cartas:

«Mi querido Morel. No he visto á mi mujer, y cuando recibas estas líneas estaré lejos de Francia. No trates de averiguar nada acerca de mi destino, pues estoy resuelto á no volver nunca á mi patria. Hazme el favor de entregar á Paulina la carta abierta que te incluyo. Puedes repetirle toda nuestra conversación. Tu afectísimo amigo—Bernardo»

«A Paulina Vanvilliers: La herida mortal que llevo en el corazón me la has inferido tú, la mujer más amada del mundo, adorada hasta el culto, hasta el más ideal de los ensueños. Al escucharnos, he comprendido que debía alejarme para siempre de dos seres á quien tan ciegamente quería. Me habéis olvidado y borrado de la existencia; y por tanto, no volveréis á verme nunca. Tan solo tú y Morel sabéis que existo. La ley me ha declarado muerto y puedes volverte á casar. No tendrás que llevar jamás á mi ignorada tumba la hipocresía de un recuerdo, que no te pido; á cambio de mi perdón.—Bernardo Vanvilliers.»

MIGUEL PROVINS.

Cualquiera diría que la grey catalanista que inspira Lo Camp, nótrese de pura fantasía y escribe luego para solaz de los hijos del Celeste Imperio.

Díganlo las frases de entusiasmo que así mismo se prodiga, y, modestia aparte, considérase, cada uno de ellos, en materia de elecciones, lo que en el arte de la guerra fueron un día César, Alejandro y Napoleón.

Envidiamos la facundia de los catalanistas y no seremos nosotros los que desvanzcamos esas ilusiones del colosal triunfo que, en un momento de extravío, forjó tal vez la mente de uno de los automóviles de mayor potencia.

Perdónalos, Dios mio, que no saben lo que se dicen ni lo que se hacen!

Lo Camp nos dedica un suelto algo extenso para decirnos todo lo contrario de lo que sientes y piensas. Nosotros, siempre atentos con nuestros compañeros, y, no dudando ni por un momento de la buena intención del colega, nos concretamos ha manifestarle nuevamente que, los catalanistas fueron los que rogaron al Sr. Amer para que se prorrogaran hasta el martes las elecciones, y luego, ellos mismos, después de alcanzar la prórroga solicitada, valiéronse de ella para formular una protesta.

No queremos discutir el asunto y mucho menos decir si la conducta observada por los catalanistas, es correcta ó incorrecta; el asunto lo tratamos oportunamente y en la forma debida y hoy por hoy, relegámoslo al olvido.

Quién no debe olvidarlo es el señor Gobernador. No sea que otra vez le vayan con una nueva pretensión y les atiendan.

No olvide el Sr. Amer, que el diablo paga, así, siempre, al que bien le sirve.

Y basta por hoy.

El próximo viernes tendrá lugar en la iglesia del Sagrado Corazón, á las diez y media de la mañana, un solemnisimo oficio en honor y gloria de la ínclita Sta. Cecilia, patrona de los músicos, siendo celebrante el inteligente maestro de Capilla reverendo D. Rafael Maneja, asistido de los no menos dignos beneficiados de nuestra Basílica Catedral, Rdos. don Sebastián Cuñe, D. Luis Aladreu y D. José Torrés. Ensalzará desde la sagrada cátedra las virtudes de la Santa, el elocuente y florido orador sagrado Dr. D. Antonio Balcells, canónigo Magistral de nuestra Metropolitana y Primada iglesia. Ejecutaráse por primera vez la «Misa Pontificalis», una de las partituras más hermosas del gran genio musical, Lorenzo Perósi, maestro joven, pero fecundísimo, de la capilla Sixtina en Roma, quien con su peculiar maestría, ha sabido unir la melodía con la filosofía del contrapunto, en cuya armonía revela su admirable talento, presentando la música clásico-religiosa en su mayor belleza.

No dudamos que esta composición interpretada por valiosos elementos, bajo la hábil batuta del maestro señor Roig, logrará atraer á los profesores de buen gusto y á cuantos sientan pasión por el divino arte.

Ayer descendió notablemente la temperatura, haciéndose, al anocheecer, necesarios los abrigos de riguroso invierno.

Las educandas del colegio de las Religiosas de la Presentación, celebrarán mañana la fiesta de la Presentación de Ntra. Sra. con comunión general á las siete y media de la mañana. A las diez solemne oficio, y por la tarde, á las cinco, Trisagio cantado, sermón por un R. P. Jesuita, Bendición y reserva.

El conocido alguacil de la parte baja de la población, D. Vicente Caballero, estando anteanoche de visita en casa de un su amigo, vióse súbitamente atacado por una bronquitis aguda, sin que fuera posible trasladar al enfermo á su domicilio á causa de la gravedad de su estado.

Desearnos á nuestro estimado amigo, un pronto y completo restablecimiento.

En fraternal banquete se reunieron ayer algunos profesores de veterinaria del cuerpo militar y civil, con el fin de iniciar una colegiación veterinaria en esta provincia.

Después de emitir cada uno por sí sus opiniones concernientes al expresado objeto, resolvieron nombrar una comisión organizadora para que se encargue de practicar toda clase de trabajos hasta la consecución de tan plausible idea.

Nuestra enhorabuena á la clase veterinaria.

En la interpretación del sensacional drama «La bofetada», el notable primer actor Sr. Parreño, hubiérase anoche consolidado su reputación artística si nuestro público no tuviera ya plena convicción de las relevantes dotes que le adornan para el cultivo del arte escénico. Creemos que con esto basta para demostrar la altura que alcanzó en la interpretación del difícil personaje de Alberto, creado por la castiza é inspirada pluma de D. Pedro Novó y Colson. También rayó á gran altura el Sr. Carniero, que si estuvo acertadísimo en toda la obra, tuvo un arranque sublime al pronunciar en el tercer acto aquella frase un instante, que dijo de una manera inspiradísima y que basta por sí solo para acreditar á un actor dramático.

Los demás artistas que tomaron parte en el desempeño de tan interesante drama, contribuyeron al acabado conjunto que obtuvo su interpretación, por lo cual publicamos á la empresa que no lo retire del cartel, pues estamos convencidos que las bellezas de que está esmaltado, unidas al acierto con que lo interpreta la notable compañía que dirige el Sr. Parreño, le proporcionarán muchos llenos.

Para esta noche está anunciado el estreno de la hermosa comedia en dos actos, de los reputados y aplaudidos hermanos Quintero, nominado «El Patio», que será puesta en escena con toda la propiedad que requiere y para la cual, como hemos oportunamente anunciado, se estrenará una hermosa decoración.

En sitio conocido por «La Roda», próximo al paseo de San Antonio, se ha encontrado un lio, conteniendo efectos, que se suponen procedentes de algun robo.

En una casa de campo del término de Catllar, anteanoche fueron sustraídos dos soberbios marranos, sin que se dieran cuenta de ello los habitantes de la granja, hasta bien entrada la mañana, que con la natural sorpresa y justo disgusto, se apercibieron de que les faltaba del corral aquellos hermosos animales.

Dieron cuenta del hecho á las autoridades, sin que apesar de las activas pesquisas que se han practicado por aquellas, se haya podido descubrir los autores del citado robo.

La distinguida señora de nuestro particular amigo D. Luis Suárez, secretario de esta Audiencia, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa y robusta niña, continuando, tanto la madre como la hija, en estado completamente satisfactorio.

Enviamos nuestra más sincera felicitación á la distinguida familia del Sr. Suárez.

Por fin, ayer desapareció el barracón que hace poco se instaló en la plaza de la Fuente, en donde se expendían los bunuelos llamados de viento.

Ya era tiempo.

El ilustrado catedrático de esta Universidad Pontificia Rdo. Dr. don José Gasia Español ha recibido en la misma el grado de doctor en la Facultad de Filosofía Escolástica.

Tan joven como sabio sacerdote hace ya tiempo que estaba en posesión del birrete de doctor en la Facultad de Teología.

Nuestra más cordial enhorabuena.

Por R.O. de 7 del actual se ha dispuesto que continúe en vigor la facultad de trasladarse los alumnos de una á otra enseñanza, pero sólo dentro del primer tercio del curso, para que pueda cumplirse lo establecido en el art. 25 del reglamento de exámenes, y grados de 10 de Mayo último, y no pudiendo volver en el mismo curso á la enseñanza en que estaba matriculado antes de solicitar y obtener su traslado.

Es una medida que aplaudirán los estudiantes.

No habiéndose reunido el pasado lunes suficiente número de señores vocales de la Junta provincial del Censo, celebrará esta sesión de segunda convocatoria en el despacho del señor gobernador civil mañana á las cinco de la tarde.

El domingo último visitó á sus amigos de Reus el jefe del partido romerista en esta provincia, señor Martí y Tomás, quien el mismo día salió para la Corte, donde pasa á fijar su residencia.

Con motivo del próximo alumbramiento de S. A. R. la Princesa de Asturias, dícese que se concederá un amplio indulto.

El Ebro experimentó el sábado último una crecida de dos metros, iniciándose anteayer el descenso, y creyéndose que las aguas de aquel río recobrarán de un momento á otro su nivel ordinario.

Ha llegado á Málaga la célebre bailarina Carolina Otero, acompañada de su doncella y de un señor extranjero.

Los fabricantes de papel de fumar de Eduardo Roca y hermano, de Palma de Mallorca, han organizado un concurso entre artistas españoles para la composición de un cartel artístico anunciador del producto de su fabricación.

Se halla vacante la plaza de médico ayudante, supernumerario 2.º, vacante en el Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, la cual se ha de proveer por medio de oposición pública entre doctores y licenciados en Medicina y Cirugía.

Ha sido nombrado dean de la Catedral de Tortosa, el arcediano de la misma D. Antonio Rosillo y Puerta. Es un ascenso merecido, dadas las circunstancias que concurren en el interesado.

Comunican de Alicante que á dos kilómetros de la población, en una casa de campo ha sido descubierta una fábrica de moneda falsa.

La policía se ha incautado de varias herramientas y á uno de los detenidos se le ocuparon 14.000 reales en duros sevillanos.

Un periódico de Zamora da cuenta de una sangrienta colisión ocurrida entre los habitantes de los pueblos de Hiniestra y Rodas.

La batalla fue renidísima y en ella se sacaron á relucir toda clase de armas.

En el campo quedaron dos muertos y ocho heridos.

Estas luchas tan frecuentes en otras edades y desterradas casi en la actual, aparecen de vez en cuando como para recordarnos que la barbarie existe aún en España á principios del siglo XX, y que nos falta civilizarlos algo y aun mucho, para llegar al nivel intelectual de otras naciones.

¡Pobre España! siempre deseosa de libertad y prestando á la vez culto á ideas anticuadas que nos conducen al retroceso y á la eliminación probable de nuestra nacionalidad.

Bien vamos!

Dice un colega de la ciudad condal que se han dado de baja en el ejercicio de su profesión los abogados de Villanueva y Geltrú, para protestar de un hecho ocurrido en la curia de aquella población y en testimonio de afecto á las personas que figuran en él como perjudicados.

En San Sebastián se ha constituido una sociedad para edificar una nueva plaza de toros en aquella ciudad.

Ha fallecido en la Corte el inspirado poeta valenciano y particular amigo y ex-compañero nuestro, D. José F. Sanmartín y Aguirre.

Que Dios haya acogido en su seno el alma de aquel ilustre escritor público y reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

El Morning Post ha recibido un telegrama de Atenas diciéndo que un secretario de Menelik está encargado de obtener la protección de Grecia para los súbditos abisinios en el extranjero, el nombramiento de un agente diplomático, y la autorización para que sigan un curso anual en las escuelas de Atenas los jóvenes abisinios.

Goya, que era administrador cesante de Loterías, hombre á carta cabal, si bien un tanto maniático y añuado en sus hábitos y costumbres. Esta suerte de boceto moral rebajó hasta la compasión mi antes descompuesta cólera hacia D. Tadeo, achacando á manía ridícula ó preocupación pueril lo que juzgara grave ofensa. Con todo, la compasión velase á ratos interrumpida por curiosidad punzante, habiéndome venido á la memoria una circunstancia singular en que antes apenas reparara. Vaya, ya lo voy comprendiendo todo—me decía—ese pobre hombre, lleno de manías y preocupaciones, al cruzarse mi mirada con la suya, creería en eso que los italianos designan con el nombre de jettatura y á lo que nosotros llamamos mal de ojo. Decididamente, hay que perdonarle; harto castigado está con sus ridiculeces y los sufrimientos que estas le ocasionan. Pero—añadía luego pasando de la dulce compasión á la viva curiosidad,—por qué causaría en él tan raro efecto mi tarjeta,

El hombre sin acortar el paso, me miró con extrañeza, balbuciendo: —No tengo el honor, el gusto de conocer á usted. —Flaco de memoria es usted, amigo mio—repliqué—sin embargo, me tomaré la molestia de recordarle con quien habla. Soy su contertulio de esta noche y me honro, ha largo tiempo con la amistad de los señores de Bengala. —Lo celebro y me ocurre otro tanto—añadió cortesmente. —Soy quien por dos veces ha tenido el gusto de sentarse á la mesa, enfrente de usted, y el disgusto de que usted se levantara al verme. —Al oír estas palabras, mi hombre se estremeció de pies á cabeza, murmurando: —En efecto, creo recordar. —De suerte que confiesa usted su falta. —No, no... yo no creo haber faltado á persona viviente. —Y se niega usted á darme una satisfacción?

caballero; ahora soy yo quien no le entiendo á usted. —Es, que... usted... no sé como explicar... El incomprendible personaje azorándose por momentos, se embrollaba cada vez más y, como suele decirse, no daba pie con bola. Acharcando á miedo vil tal confusión, prorrumpí indignado: —Usted mismo acaba de convenir en la verdad de los hechos; usted me ha ofendido y yo... —Repito que no he ofendido á usted, ni á nadie. Si hubo ofensa al levantarme de la mesa, no fué dirigida á usted, fué dirigida á todos, á ninguno, mejor dicho. —Pues bien, en nombre mio, por la parte que me corresponde, en nombre de todos ó de ninguno, si ello no basta, yo no exijo de usted una satisfacción. —Y yo tengo el honor de replicar á usted, que á nadie debo ni quiero satisfacer. Cada uno obra como se le antoja, y es dueño de estar sentado ó de pie; cada uno conoce el mó-

vil de sus acciones; sabe á que atenerse respecto de los demás, y finalmente, señor mio, no todas las verdades son para dichas; al buen callar llaman Sancho y en boca cerrada no entran moscas. —Estas palabras envuelven nuevas ofensas para mi y para nuestros contertulios—repliqué con ira—insisto más que nunca en exigir de usted una satisfacción. —Mi hombre apretaba el paso como quien desea librarse de un enemigo pero mis piernas competían con las suyas. En aquel instante, llegábamnos á la Puerta del Sol. —Caballero—añadió rechinando los dientes, me da usted una satisfacción... ó me la tomo. —El extravagante cincuentón llevó involuntariamente una mano á la mejilla, cual si sintiera en ella el peso de la mia; luego, irguiéndose como una serpiente en el ardor de la canícula, silbó con inesperado arrojo estas palabras: —Usted lo ha querido... ¡Sea cuando y como usted guste!

FOLLETIN NÚM. 3



Mercado de ayer

Bastante desanimado estuvo el mercado celebrado ayer, debido en parte al mal estado del tiempo y a lo paralizadas que están las transacciones.

arroba; blanquillos, 38 á 39; centifugos dorados de 38 á 39; cortadillos primera, 59 y 112 id. segunda, á 56.

De vino destilado.—De 62 á 63 duros los 68 cortés, 35 grados, sin casco; refinado, á 10'50 duros la carga de 24 112 grados.

los 40 kilos. Bufet 20 id. los id. Amarrilla 19 id. id. SALVADO.—De 20 á 21 rs. cuartera doble.

Table with columns: SALIDAS, LLEGADAS, SALIDAS, LLEGADAS. Rows: De Tarrag. á S. Vicente, De S. Vicente á Tarrag., De Tarragona á Valls, De Valls á Tarragona, De Tarrag. á Lérida, De Lérida á Tarrag., De Tarrag. á Vendrell, De Vendrell á Tarrag.

SUCURSAL TARRAGONA Rambla San Juan, 41

Máquinas SINGER, para coser PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

SUCURSAL REUS MAYOR, 9

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. Linea de Cuba México, Servicio del Norte, Servicio del Mediterráneo, MONTSERRAT, Linea de Venezuela, Colombia, Linea de Filipinas, Linea de Buenos Aires, Linea de Fernando Poo, LARACHE, Linea de Canarias, Linea de Tánger.

PURGARSE con las Pildoras Orientales del Dr. Casasa. Es la manera de mantener el cuerpo limpio de malos humores y libre de enfermedades.

EMULSION NADAL. Unica que contiene el 80 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao con glicerofosfatos ó hipofosfitos de cal y sosa. ES LA MEJOR Y LA MAS AGRADABLE.

La salud es el tesoro de la vida. ANTI-FERMO cura radicalmente los males del ESTÓMAGO. ANTI-FERMO alivia y cura las enfermedades crónicas: NEUROSTENIA, REGLAS DIFÍCILES Ó NULAS, EXTREMOS, INAPETENCIA, DEBILIDAD GENERAL, IMPOTENCIA, etc., etc.

Gabinete Odontológico del Doctor JORDAN CIRUJANO DENTISTA. ex-operador de la casa del doctor Treviño, de Madrid, ex-alumno del Colegio Español de Dentistas, etc., etc.

AGUA NAF SERRA. ESTA TRIPLE AGUA DE AZAHAR de perfumado y delicioso aroma, está elaborada con la flor tierna y escogida del naranjo agrio y se vende en botellas de un cuarto de litro á cuatro reales una.

EMIGRACIÓN GRATUITA. Al estado de San Pablo (Brasil) para familias agricultoras solamente. Embarque en el puerto de Barcelona los días 11 y 27 de cada mes.

GRAU Y C.ª, Cristina, 9, entresuelo, Barcelona